

*Asamblea  
General*

**BALANCE**

**PONENCIAS**



**1992**

**NUEVOS HORIZONTES PARA  
EL FUTURO DE EUZKO  
ALDERDI JELTZALEA -  
PARTIDO NACIONALISTA  
VASCO**

**(Ponencia aprobada en la Asamblea General celebrada los  
días 11 y 12 de Enero de 1992)**

## INDICE

	Página
PRESENTACION .....	29
METODOLOGIA .....	33
ZONA 1: Escenario político - horizonte 2000 .....	34
ZONA 2 La presencia de Euzko Alderdi Jeltzalea - Partido Nacionalista Vasco en la sociedad vasca .....	41
ZONA 3: Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco hacia su interior .....	43
ZONA 4: Un nacionalismo para el siglo XXI .....	48

## PRESENTACION

Cuando tenga lugar la Asamblea General en el año 1992, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se encontrará en el umbral de los 100 años de existencia política y social en Euzkadi.

100 años suponen suficiente grado de pervivencia como formación política, para que en esta fecha Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se pregunte *qué es lo que ha hecho posible su existencia y mantenimiento a través del tiempo, regímenes políticos y estructuras sociales distintas.*

Parece evidente que por encima de factores concretos, cuando una formación política ofrece como carta de presentación 100 años de existencia como organización, lo que está demostrando es que en esos 100 años –en menor o mayor medida– ha sabido sintonizar constantemente con la ciudadanía a la que pretende servir.

Sintonizar con la ciudadanía supone conexión, cambio y adaptación a la sociedad en la que Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se desenvuelve.

Supone también –en épocas dictatoriales o de restricción de libertades democráticas– capacidad de resistencia y sacrificio de su militancia hasta límites que no es exagerado calificar de heroicos y de los que en Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco hay cumplida muestra.

Esta pervivencia no es únicamente resultado de la capacidad de resistencia de los militantes de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, sino también de la capacidad de análisis, pragmatismo y firmeza ideológica del Partido.

La historia de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, en un período tan dilatado como es el de un siglo y tan tormentoso ideológica y políticamente como el siglo XX, ha estado cuajada no sólo de heroísmos, sino también de convulsiones internas, escisiones, y, cómo no, de insidias externas sobre la base del *"divide et impera"*.

<sup>a</sup> Hubo, sobre todo, tres momentos en los que si Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido

Nacionalista Vasco hubiera errado su camino, habría desaparecido probablemente del mapa político.

La primera fue la tentación franquista. No pocos de nuestros militantes y algunos de nuestros dirigentes dudaron y hasta claudicaron ante un golpe militar que venía bendecido por la jerarquía de la Iglesia, en un entorno socio-político en el que la persecución al clero y la quema de iglesias se alzó como argumento político ante un Partido compuesto en su casi totalidad de católicos practicantes. Agravado por el hecho de que dirigentes como Luis Arana o radicales como Eli Gallastegui abandonaban el país proclamando que se trataba de una *"guerra entre españoles"* en la que a los vascos no se les había perdido nada. El Euzkadi Buru Batzar zanjó la polémica con un comunicado contundente: *"Ante los acontecimientos que se desarrollan en el Estado español, y que tan directa y dolorosa repercusión pudieran alcanzar sobre Euzkadi y sus destinos, el Partido Nacionalista Vasco declara –salvando todo aquello a que le obliga su ideología, que hoy ratifica solemnemente– que, planteada la lucha entre la ciudadanía y el fascismo, entre la República y la Monarquía, sus principios le llevan indeclinablemente a caer del lado de la ciudadanía y la República, en consonancia con el régimen democrático y republicano que fue privativo de nuestro pueblo en sus siglos de libertad"*.

Otro momento de máxima tentación fue el de la oferta nacional-socialista. Con media Europa bajo el fascismo, con Francia ocupada, en el convencimiento general de que Hitler tenía ganada la guerra y había instaurado de verdad su *"Reich de mil años"*, hubo una oferta concreta y generosa a Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco por parte de las autoridades alemanas que, en aquellas condiciones, no sólo era tentadora sino que parecía temerario no aceptar. La oferta fue transmitida, a espaldas de las autoridades franquistas, a la cárcel de Burgos donde se hallaban los dirigentes del Euzkadi Buru Batzar que permanecieron, por acuerdo de la propia ejecutiva, en el interior. La respuesta a la propuesta de colaboración fue: *"Si hiciéramos eso, mereceríamos ser arrastrados por las calles de Euzkadi"*.

La tercera gran tentación fue la del comunismo, vencedor ideológico, revestido de antifascismo y progresismo, que fue percibido en la postguerra como la ideología y el sistema del futuro, muy especialmente por la intelectualidad francesa, incluso católica.

Hubo personas cualificadas entre nosotros que, no por convencimiento ideológico sino por sentido práctico, propugnaron algún tipo de acuerdo con aquella corriente totalitaria que aparecía como dueña del futuro.

Sin embargo, también esa tentación fue conjurada. Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco fue sometido a la tentación de emprender una resistencia y enfrentamiento violento con el poder franquista establecido, tentación que llegó de su rama juvenil EGI y de la influencia de ETA sobre aquella.

La claridad con la que los dirigentes se opusieron a los métodos violentos con aquella frase *"Ahí se sabe cómo se entra, nunca cómo se sale"*, muestra el acierto y la clarividencia de los mismos.

Nuevos partidos, sobre todo a raíz de Mayo del 68, adoptaron la vitola marxista-leninista con una arrogancia que los llevó al desprecio total de las formulaciones

nacionalistas hasta pretender arrumbar a Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco al *"desván de la historia"*. Pretendieron enterrar a Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco dándolo por muerto.

El tiempo se ha encargado de enterrarlos a ellos. Es de destacar, por otra parte, la tarea de vertebración del País que le ha tocado realizar a Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco a partir de la transición democrática, el trabajo del Partido en las instituciones ha sido decisivo en el avance socio-económico de Euzkadi.

A Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco lo han mantenido también su firme adhesión a la libertad y a la justicia como valores inseparables y siempre perfectibles, su sentido humanista, su defensa tenaz de la soberanía del pueblo vasco y el no perder ese sentido de sensatez que lleva a aplicar tales principios en la medida en que los admita cada coyuntura histórica, combinando la firmeza con las posibilidades reales del momento.

Debe también a la firmeza de principios de sus dirigentes su adscripción a la construcción de una Europa Unida desde el primer momento de la formulación de este proyecto, ajustando sus metas de independencia y de estatalidad vascas a los imperativos de la actual coyuntura histórica.

Lo que precede no es un cántico de autosatisfacción. Es un aviso de cautela para nuestros militantes y dirigentes actuales y futuros.

Nuestro Partido se ha preocupado siempre más por el ser que por el parecer. De ahí que no ha sido arrastrado ni, por tanto, engullido por las modas ideológicas ni por las fuerzas avasalladoras que se han demostrado tan fugaces.

Por eso, hoy, no se ve necesitado de cambiar su ideología básica ni la línea de su estrategia política fundamental, resultando imprescindible adecuarse a las nuevas situaciones socio-políticas.

Desde aquí y en estas líneas el reconocimiento y modesto homenaje a todos esos *"alderdikides"* que con su trabajo, dedicación y buen hacer han hecho posible que Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en los albores del siglo XXI se presente como una formación política enraizada, sólida y firme al servicio de todo el Pueblo Vasco.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco tiene ante sí un gran y apasionante desafío: reconducir la acumulación de expectativas y esperanzas de nuestro pueblo por el camino de la realidad, superando la amargura y odio de la frustración de la que se nutre la violencia, el de *continuar ofreciendo un proyecto político y social de bienestar, prosperidad y libertad para toda la sociedad vasca*.

Eso pasa –una vez más en la historia de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco– por sintonizar con la sociedad, prever y detectar sus necesidades, carencias y evoluciones previsibles. En definitiva, siendo *instrumento de transformación y cambio social*, coadyuvante con el resto de iniciativas endógenas salidas de la propia ciudadanía a fin de conformar una Euzkadi con mayor grado de bienestar y progreso. Desde el reconocimiento de la pluralidad social y política, con la complejidad que en toda sociedad de futuro se prevé exista.

Porque en primera y última instancia el liderar un proceso de construcción nacio-

nal –como pretende Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco–, amén de ser un proceso abierto, en democracia sólo se puede fundamentar en una trayectoria creciente de adhesión popular y política.

Ello exige reconocer, respetar y fomentar la pluralidad, impulsando el protagonismo de la sociedad, y favorecer la permeabilidad entre partido y sociedad.

En esa tarea es en la que todos los miembros de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco nos reconocemos y comprometemos.

Y precisamente, para ver el modo en que desde Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se puede contribuir a ese proceso de construcción nacional, es por lo que se confecciona esta ponencia.

## METODOLOGIA

La metodología adoptada en el presente documento parte de identificar cuatro zonas o espacios de reflexión, que vienen a constituir las cuatro áreas fundamentales donde Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco desarrolla su actividad:

Zona 1: Escenario político - horizonte 2000.

Zona 2: La presencia de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en la sociedad vasca.

Zona 3: Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco hacia su interior.

Zona 4: Un nacionalismo para el siglo XXI.

La simple enumeración no tiene en sí misma intenciones totalizadoras, esto es que, conexiónadas con otras ponencias o en su caso por agregación a la presente, se pueden introducir los temas que la propia militancia juzgue oportunos.

Es pues, en este sentido, un documento abierto.

A su vez, la exposición de los contenidos y posicionamientos en las zonas de reflexión sigue la técnica enunciativa de exponer con la mayor economía literaria posible las diferentes argumentaciones que posteriormente pueden ser objeto de debate.

## ZONA 1: Escenario político - horizonte 2000

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en los próximos años –con horizonte en el año 2000– prevé la realización de los siguientes objetivos o eventos:

A) **Pacificación del País Vasco.** Con el cese de la violencia de ETA como condición “*sine qua non*”.

A estos efectos, una reflexión conjunta de todas las formaciones políticas integrantes del denominado bloque democrático se impone como medio y manera de inventar e imaginar nuevas formas de actuación que coadyuven a la consecución de ese objetivo.

En este sentido, el “*diálogo*”, sin renuncia a los principios democráticos y sin admisión de chantajes, pero con generosidad e imaginación, es una vía sustancial en el proceso. La sociedad vasca y la española deben ser mentalizadas para admitir este camino de solución.

Reconociendo los valores aportados por la cohesión del bloque democrático en el aislamiento de los violentos y en la profundización de la conciencia contra éstos, asumimos que la realidad es dinámica y que parte del éxito de nuestra estrategia política radica en la flexibilidad de movimientos que exige el tratamiento de situaciones cambiantes. Por lo tanto, consideramos fundamental la exploración de nuevas posibilidades que permitan operar de modo activo ante un posible corrimiento de fuerzas en el seno del autodenominado MVLN, favorable al cese de la violencia y a la participación en las instituciones democráticas.

En este contexto, entendemos que la preciada y deseada pacificación del País puede suponer la adquisición de riesgos que debemos estar dispuestos a afrontar dada la grandeza del objetivo a perseguir. Para llevar a cabo esta tarea es importante contar con la unanimidad o el máximo consenso posible de las fuerzas democráticas, dada la situación, ante la cual se requiere el sufi-

ciente coraje y valentía para dar una salida no traumática al problema de la violencia.

Finalmente, creemos que esta forma de proceder, si se realiza de modo delicado e inteligente y unido a una acción policial, puede contribuir a un final dialogado de la violencia, conduciéndonos a una pacificación del País.

En todo caso, mantener sin fisuras y basado en el Acuerdo de Ajuria Enea, el funcionamiento de todos los grupos políticos es un valor ya alcanzado que debe mantenerse y enriquecerse.

B) **Normalización, cohesión, vertebración y desarrollo de la sociedad vasca.** Esto, en el sentido de acrecentar los espacios de encuentro entre las diferentes sensibilidades que operan en la sociedad vasca.

Cohesionar y vertebrar a la sociedad vasca, para Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, es realizar políticas específicas que contribuyan a la profundización en el desarrollo de su conciencia de Pueblo Vasco y de sus especificidades culturales, acrecentando sus grados de libertad, la igualdad de oportunidades y su bienestar. En esta tarea es necesaria la integración de los grupos marginales de forma creciente y el reconocimiento de la pluralidad social –como característica ineludible de una sociedad moderna–. Junto con esto, es preciso compatibilizar la participación de todos en aquellas señas de identidad que hasta ahora algunos grupos han querido detentar en exclusiva.

Un movimiento nacionalista como el que pretende liderar Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco con crecientes grados de apoyo y respaldo popular, opera y tiene sentido en la medida en que, dejando de lado revanchismos estériles y posturas maximalistas, cala en los diferentes segmentos sociales.

Acrecienta su pluralidad, tolerancia y ausencia de sectarismos. Ofrece, en definitiva, a la sociedad compartir unas señas de identidad que puedan ser asumidas por crecientes mayorías de población desde sus diferentes sensibilidades socio-culturales.

En definitiva, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco ofrece compartir “*el sentimiento*” con “*la razón y la eficacia*”. Apoyando un proyecto político erigido sobre una sólida y única base, que debe contener en su seno personas con diferentes formas y maneras de entender, percibir y sentir “*el hecho vasco*”, rechazando absolutamente cualquier elemento de discriminación real o potencial sea por razón del sexo, religión, lengua, etc.

C) **Recomposición del mapa político de Euzkadi.** Posiblemente existe entre analistas políticos y sociológicos, así como entre los responsables de las formaciones políticas, un acuerdo *respecto a considerar como excesiva la fragmentación de la oferta electoral en el mapa político de la Comunidad Autónoma del País Vasco*, y que, quizás, sea conveniente que se produzca un proceso de simplificación.

\*En Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, aún coincidiendo

genéricamente con esa apreciación, se contempla esa situación desde una doble óptica de aproximación.

De un lado, el *respeto absoluto a las formaciones políticas existentes*. Cada una –por encima de la existencia o inexistencia de una diferenciación ideológica apreciable– tiene su historia, su trayectoria de funcionamiento y respaldo electoral.

De otro lado, la *convicción profunda* de que los procesos de simplificación política los produce, en primera y última instancia, el elector y ciudadano vasco, constituyéndose éste en el eje sancionador de cualquier proceso de clarificación del mapa electoral.

Desde esa óptica de aproximación, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco no confía excesivamente –independientemente de que se produzcan– en las operaciones de rediseño político basadas en la simple agrupación de siglas.

Más bien al contrario, apuesta por la solidez del mensaje ideológico diferenciado e individualizado, la firmeza en la formulación del proyecto y la eficacia contrastada en el ejercicio de la acción y responsabilidad de gobierno, como factores socio-políticos conducentes a una clarificación del mapa electoral.

Por eso Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en los años venideros afronta, cree y confía en que la clarificación y simplificación política –si se tiene que producir– vendrá dada desde la sanción electoral, premiando a las formaciones políticas sólidas, firmes y con una trayectoria garantizada de conexión y contacto con la sociedad.

A esa tarea es a la que Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco dedicará sus esfuerzos. No es la política de mirarse en el espejo de otro, sino la del proyecto político propio la que realizará Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco.

**D) Soberanía de Euzkadi.** Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco propugna hoy, como ayer, sin renuncia alguna, la plena soberanía del Pueblo Vasco, el ejercicio paulatino de su autodeterminación en orden al logro gradual y democrático de su unidad territorial y al fortalecimiento político, económico y cultural de nuestro pueblo. En esto consiste la construcción nacional y a ello deberá continuar dedicándose el nacionalismo vasco en el futuro próximo.

Con los ingredientes de ese proyecto, podrá comprenderse la calma con que desde Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se observan los diferentes realineamientos de siglas que puedan producirse. Realineamientos que desde Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se respetan, pero en los que se renuncia a participar.

En este sentido consideramos la singularidad, firmeza e individualidad del proyecto ofrecido por Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, ya que contiene los suficientes elementos de pluralidad como para que dentro de su adscripción

nacionalista pueda caber toda persona que esté dispuesta a trabajar en pro y por el desarrollo integral de Euzkadi.

Finalmente, y en lo que a la política de “*colaboración*” con otras fuerzas se refiere –aunque resulte superfluo–, conviene recordar la total disposición en torno a alcanzar acuerdos por parte de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco respecto de cualquier formación política que respete las reglas de juego que una sociedad democrática comporta.

A partir de ahí, los pactos de diferente nivel e intensidad se realizan en torno a programas de actuación concreta –sin renuncia a los posicionamientos ideológicos respectivos– que, recogiendo mayorías de estabilidad consolidada, presentan esquemas de gobernabilidad suficientes.

No hay, pues, en este esquema y desde la óptica de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco otras preferencias de colaboración que el interés general de la ciudadanía vasca a la que Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se dirige y los programas que pueden ser acordados; adoptándose, en cada momento y circunstancia, las decisiones más acordes con este planteamiento.

Más específicamente, y en relación con las políticas de colaboración con partidos de ámbito estatal en orden a garantizar la gobernabilidad del Gobierno Central (español) en años venideros, todo parece apuntar a que previsiblemente el grado de “*necesidad*” y la intensidad del acuerdo con Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco por parte de dichas fuerzas políticas será creciente.

En este sentido, y siendo válidas las consideraciones en relación con los pactos desarrollados en los puntos anteriores, conviene precisar que el espacio negociador y de acuerdo ofrecido por Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco está claro y tiene hoy por hoy un directo referente. El Estatuto de Autonomía de Gernika, su desarrollo, consolidación y profundización en todos los términos allí mismo contemplados y acorde con las tendencias previsibles de evolución de la Europa Unida, constituyen el espacio abierto de encuentro y acuerdo posible, siempre al objeto de obtener mayores cotas de soberanía en dicho marco.

Todo acuerdo que pase por el desarrollo y profundización del Estatuto en el sentido de cumplir sus previsiones estatutarias será siempre factible con Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco.

Su alejamiento o desvirtuación excluye potencialmente a cualquier solicitante del acuerdo con Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco.

### **Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco y los nacionalismos emergentes.**

La conformación actual de los Estados en Europa ha seguido diversas pautas históricas, desde la unión de diferentes naciones o pueblos en razón de matrimonios reales hasta la conquista por las armas de otros, o desde el resultado de unos pactos post-bélicos entre potencias que poco tenían que ver con la nación concreta que estaba en litigio hasta la división de naciones entre Estados por las más diversas razones.



El resultado de todo ello no ha sido más que la conformación de unos Estados, la mayoría de los cuales engloban a más de una nación en ellos, y la división de naciones o pueblos en más de un Estado. España y Francia son ejemplos del primer tipo, mientras Euzkadi lo es del segundo. En resumen, la existencia en Europa de un conjunto de naciones sin constituir Estado es un hecho innegable.

Algunas de estas naciones a lo largo de la historia han ido perdiendo sus señas de identidad y/o su vocación de ser dueñas de sus destinos, siendo totalmente asimiladas por el Estado a que pertenecen. Otras, por el contrario, con mayor o menor intensidad en cada momento han ido reclamando ese derecho que les pertenece como nación, de ser ellas quienes decidan su propia forma de estructurarse, de aliarse, de dirigir su vida. Euzkadi, a partir de Arana Goiri va tomando conciencia de tener derecho, como cualquier otra nación, a su soberanía, y así, será Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco el primer instrumento que se dará para trabajar y luchar por la consecución de este derecho.

En este momento histórico y tras la configuración europea surgida de la II Guerra Mundial, vemos que la caída de las dictaduras comunistas del Este europeo ha hecho que en ese área se destape el hasta ahora soterrado problema de las naciones, y así vemos que Alemania, artificialmente dividida en dos Estados, se ha apresurado a, ejerciendo el derecho de autodeterminación, volverse a reunir; vemos a las Repúblicas Bálticas, anexionadas militarmente por la U.R.S.S. tras el pacto Hitler-Stalin, volver a recobrar su soberanía y reconocimiento por parte de todos los Estados; vemos al pueblo croata luchar para sacudirse el yugo servio; y así tantos otros.

Todo esto ha supuesto, entre otras cosas, que el problema de las nacionalidades (naciones sin Estado), reputado por algunos como una antigualla "*burguesa*" y por otros como algo que atentaba contra unicidades esenciales y, por tanto, inmutables, haya saltado a primer plano. Y así, no sólo en aquellas nacionalidades en las que sus ansias de soberanía han sido más fuertes se alzan con fuerza las voces reclamando sus derechos, sino también en otras que podían considerar que su nacionalismo no tenía posibilidad real, asistimos a un resurgir de sus ansias de libertad. En resumen, nos hallamos en un momento en que el fenómeno nacionalista, y su derivado, la unificación de Europa en base a sus pueblos naturales, tiene la máxima vigencia, los nacionalismos dormidos emergen y se unen a los que siempre han trabajado por esta idea.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco ha reclamado siempre el reconocimiento de la plena soberanía del Pueblo Vasco y en este sentido defendió y se adhirió a la declaración hecha por el Parlamento Vasco el 15 de Febrero de 1990, en la que se proclamaba el Derecho de Autodeterminación del Pueblo Vasco, así como a cualquier otra determinación en orden al ejercicio de tal derecho que adoptase dicho Parlamento. Es por ello que la vía elegida por Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco sigue su propio cauce, sin tener que proceder miméticamente con lo que en otras latitudes y en otras situaciones concretas se esté haciendo.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se felicita de que el reconocimiento del Derecho de Autodeterminación de los pueblos europeos está adquiriendo carta de naturaleza en Europa, así como del rechazo y condena unánimes del

empleo de la violencia y de la intervención de los ejércitos estatales para solucionar los conflictos de las Naciones o minorías nacionales entre sí o los de éstas con los Estados que pretenden retenerlas dentro de sus estructuras políticas en contra de su libre voluntad.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco ofrecerá su ayuda, bien directamente, bien influyendo en la Internacional de la que forma parte, para que el mencionado Derecho de Autodeterminación pueda ser ejercido democráticamente por todo pueblo que así lo desee. En este sentido, ofrece a los partidos nacionalistas su experiencia y apoyo.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco espera que en ese mítico 2.000 que nos hemos propuesto como horizonte próximo de este trabajo, podamos asistir a la conformación de una nueva Europa unida, vertebrada armónicamente como un concierto de Naciones libres en pie de igualdad entre sí.

### **Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco y Europa.**

"*Están transcurriendo días verdaderamente críticos para Europa*" escribía Javier de Landaburu en "La Causa del Pueblo Vasco" en 1956; bien podemos hacer nuestras hoy estas palabras. Ante el próximo 1993 y la puesta en vigor del Acta Única, ante el derrumbamiento de la U.R.S.S. y el advenimiento a la independencia de diversos pueblos sojuzgados hasta el presente, en una palabra, ante la nueva situación europea, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se plantea este reto con realismo y visión de futuro.

Europa siempre ha sido para Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco un marco referencial, de manera que, superando el concepto economicista de constituir solamente un único mercado, ha aspirado a que llegue a constituirse en una auténtica unidad política en el más amplio sentido de la palabra. Ahora bien, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco nunca ha entendido esta unidad europea como una uniformización de formas de vida y eliminación de las características esenciales que hacen a cada pueblo ser quien es; tampoco como la ficción de la unión de ciertos estados plurinacionales (aunque muchas veces se autotitulen nacionales), sino como la unión, en igualdad de derechos y deberes, de los pueblos libres que constituyen el rico mosaico europeo.

Hay quien se esfuerza en ver una contradicción entre nuestras aspiraciones nacionalistas y nuestras ilusiones europeas. Es difícil para algunos admitir que pueda existir compatibilidad entre liberar y unir una nación (Zazpiak Bat) y confederar los pueblos de Europa. El nacionalismo, tal como lo estima Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, se complementa con el federalismo europeo. Entendemos la nación como una entidad viva, libre y colaboradora con las demás naciones en temas de envergadura continental y universal. Esta libertad y colaboración constituyen la salvación de las naciones pequeñas. Si esos pueblos pequeños, y también los mayores, han de resolver los problemas que plantea la vida actual, no tienen más remedio que integrarse en organizaciones superiores. La vida demanda una mayor comunicación entre los hombres que son nacionalmente distintos para resolver muchos problemas que les son comunes. Y esto requiere una organización regida por una autoridad

política supranacional, a la que cada uno habrá de ir cediendo voluntariamente parte de su soberanía.

Europa se hace necesaria, lo quieran o no sus adversarios, que no son otros que algunos ciudadanos de los Estados actuales que todavía sueñan con su autosuficiencia “nacional”. La vida actual exige una profunda reforma de las estructuras políticas, económicas y sociales. Esa necesaria reforma no puede acometerse desde el concepto de unión de los Estados actuales. Sólo la federación de las naciones reales (pueblos con o sin Estado) será capaz de hacerla firme y duradera.

En esta Europa nadie podrá negar un puesto a nuestro Pueblo. Cuando la noción actual de Estado sea rebasada, cuando Europa se asiente sobre bases naturales y justas estaremos en una estructura en la que, sintiéndonos más cómodos y más solidarios, podremos lograr nuestra verdadera aspiración como pueblo: ser libres en unión con los demás pueblos europeos.

En este caminar hacia ese ideal europeo aquí esbozado Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco tiene una doble misión. Primero, la de pedagogización interna, en el sentido de transmitir a los vascos cuál es el proyecto que asegura su desarrollo y pervivencia como pueblo europeo en el próximo futuro, señalándole la mejor vía para acceder a su soberanía plena y real en el marco europeo. Segundo, cooperar dentro y fuera del Estado con todos aquellos partidos o grupos que, aceptando las vías democráticas, trabajen por llegar a conseguir una Europa de los Pueblos democrática y libre.

## **ZONA 2: La presencia de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en la sociedad vasca**

Atendiendo a las características de situación de la sociedad vasca en los años futuros contenidas en los diferentes estudios de prospectiva resumidos en la ponencia “*Nuevos Horizontes para el Futuro de Euzkadi*”, desde Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se aborda la tarea y el reto de diseñar formas de imbricación y colaboración en el tejido social vasco.

Desde ese punto de vista, en Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco las directrices básicas están directamente asumidas en la medida en que constituyen pautas de actuación contrastada, y que se pueden resumir en las siguientes:

- Especial sensibilización en la promoción del euskera y la cultura propia.
- Máxima participación individualizada –en tanto que ciudadanos– en todas las iniciativas sociales.
- Ausencia de pretensiones de control y exclusivismo.
- Destierro de cualquier forma de dirigismo.
- Apertura a los nuevos valores positivos y nuevas ideas que en la sociedad vasca vayan formándose.
- Apuesta decidida por el mayor grado de permeabilidad entre Partido y sociedad vasca.
- Contribución a todos los procesos e iniciativas que desde una óptica territorial cohesionen a la ciudadanía vasca, con asunción del liderazgo social y utilización de conceptos, ideas, actitudes y valores que propicien una sociedad más digna y más justa.

En definitiva, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco participa en la sociedad con el deseo de, tras pulsar y asumir sus inquietudes y afanes, contribuir a

vitalizar y encauzar sus energías potenciales y actuales; de recibir las enseñanzas oportunas de multiplicidad de las experiencias variadas; de percibir la pulsión de la sociedad en sus más complejas manifestaciones.

Porque sólo así un proyecto político –desde la máxima apertura y respeto– puede crecer en respaldo democrático y acertar en las responsabilidades de gobierno que le puedan ser conferidas. En la medida que conecta con la sociedad a la que dice servir.

De lo contrario se transformarán en máquinas electorales de operatividad periódica –cuando las elecciones se produzcan– desvirtuando el esquema del sistema democrático y fomentando el abstencionismo electoral.

Posiblemente es el momento, en el período en que nos encontramos, de intentar ilusionar –de nuevo– a la sociedad vasca en la participación y la colaboración política.

Ofreciendo comunicación, permeabilidad y apertura. Rechazando la corrupción y el aparatismo: potenciando los valores históricos propios, intrínsecamente asociados a los nacionalistas: honradez individual y colectiva.

Liderando un mensaje sincero, transmitiendo a la sociedad el costo económico real de la democracia, legitimando y dignificando el papel de los partidos políticos, reclamando para ello una financiación real y transparente, que aleje el fantasma de la corrupción y motive a los ciudadanos a la confianza y participación en el sistema.

En suma, reforzando los mecanismos democráticos tanto en el seno del propio Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco como en su relación con la sociedad, y anteponiendo siempre los intereses generales de Euzkadi a los intereses concretos de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, si es que en algún supuesto determinado pudiera existir contraposición entre ellos.

Si algún partido –de todos los que operan en Euzkadi– está en inmejorables condiciones para poder afrontar ese reto, es Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco. Son muchos años de contrastada inserción en la sociedad vasca para pensar –con la ventaja de la experiencia– que podemos salir triunfantes del empeño.

### ZONA 3: Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco hacia su interior

Son muchas las áreas y campos que un partido –cualquier partido– precisa acomodar. Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco no es una excepción en ese sentido. Menos ahora, cuando se entreen cambios espectaculares en la sociedad y en el área del mundo donde nos encontramos.

El divorcio entre la sociedad y la política y los políticos, pudiéndose hablar de rechazo, en algunos ambientes, a todo aquello que “*rezuma*” partido político.

Se puede hablar por tanto de que la “*presencia*” de lo político, la imagen que se da en la sociedad está altamente deteriorada.

Es por tanto necesario analizar y reflexionar sobre las *actitudes* que se deben imponer en el hacer diario de la política por los políticos.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, en la parte que le corresponde, ha asumido la responsabilidad de gobernar, de liderar este País hacia una sociedad más justa, más libre, con mayores cotas de desarrollo y bienestar.

Una empresa de esta envergadura sólo obtendrá éxito si se cuenta con el *apoyo efectivo de la sociedad* en la que se vive.

Esto querrá decir que se ha generado en ella un ambiente de confianza, de responsabilidad en el proyecto de construcción del País; esto querrá decir que el hacer político está alcanzando *credibilidad*.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, tanto como partido, como a través de las instituciones donde gobierna debe *estar presente* en la sociedad, pulsando sus necesidades, inquietudes y problemas, en definitiva, identificarse con ella.

Es por ello que como Partido, se exige la profundización y desarrollo de *unas actitudes*:

- *de apertura*, a toda la sociedad y de forma permanente;
- *de respeto* a la pluralidad, fomentando el diálogo y el consenso;
- *de participación*, colaborando intensamente con las iniciativas sociales constructivas y vertebradoras del país;
- *de sensibilidad*, fomentando la capacidad de conocer y sentir la sociedad;
- *de receptividad*, como capacidad de oír y aceptar la realidad y/o realidades.

Porque al final esto es *presencia*.

Esta doble presencia, apoyada en las actitudes referidas, debe conducir a la consecución del necesario clima de *CONFIANZA* mutua entre el Partido y la sociedad.

Son momentos difíciles, delicados y trascendentales los que nos va a tocar vivir, y sin este ambiente: ¿cómo podremos llevar a cabo el proyecto de País? ¿Con qué ciudadanía?

El grado de confianza que se genera, estará en relación directa a la *credibilidad* en nuestro proyecto y en nuestra *ACTITUD* y, por tanto, nuestra capacidad de llevarlo a cabo.

No se puede caer en la tentación de actitudes *paternalistas*. Se necesita *PARTICIPACION* voluntaria y activa de la sociedad en la construcción del País. Este proyecto es el de todos y, por tanto, hay que hablar de responsabilidad compartida, de sociedad involucrada y de sociedad ilusionada en el futuro del País.

Recuperemos la confianza y obtendremos la necesaria participación; si no, el vacío.

La cuestión es que, *delineadas las opciones de cambio y las posiciones* a adoptar cara a esa sociedad que se transforma, es importante un *esfuerzo de replanteamiento* interno en el seno de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco y ponerlo a punto para que actúe en el momento preciso y en la dirección deseada como un todo homogéneo y sin fisuras.

Estos campos de trabajo desde el interior del Partido pueden contemplarse en:

- A) Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en cuanto organización política.
- B) Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en su organización.
- C) Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco y su cultura de organización.
- D) Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco y la juventud.

#### **A) Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en cuanto organización política**

Todos los partidos políticos somos responsables, en mayor o menor grado, del parcial descrédito en que estamos inmersos.

Eso ha comportado una desilusión creciente de la sociedad en orden a conseguir mayor grado de colaboración y participación política.

Reflexionar sobre estas cuestiones y, sobre todo, eludir los aspectos negativos que la acción política a veces comporta son las primeras acciones que Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco debe abordar.

Desde ese punto de vista, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco debe trascender desde la clásica y necesaria fórmula de adhesión individualizada, vía militancia estricta y obtención de carnet de partido, e imaginar y propiciar nuevas formas de colaboración y participación en las tareas de partido.

La relación voto a Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco / afiliación mantiene una proporción significativa a favor del primer término de la división.

Quiere ello decir que hay un número importante y significativo de ciudadanos vascos que, apoyando con fidelidad electoral las siglas EAJ-PNV –por las razones que sea–, no optan por la militancia en sentido estricto.

Tenemos, pues, que imaginar e inventar nuevas formas de colaboración que atiendan e interesen a ese conjunto de ciudadanos que no militan, pero que sin embargo apoyan –cada vez en mayor número– a Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, sin descuidar su progresiva vinculación al Partido. Al mismo tiempo que debemos intentar que el número de esas personas que dan el paso a la afiliación aumente.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco tiene necesidad de todo ese conjunto de ciudadanos para ofrecer, desde la variedad de posiciones de vida, las pulsiones de la sociedad que se transforma.

Ahí, pues, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco tiene una tarea que acometer y un reto a resolver en este próximo período.

Junto a ello, todo el “*corpus*” del Partido –imprescindible esqueleto de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco sin el cual su existencia no sería posible– debe interiorizar y hacer suyas las actitudes con las que Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco quiere dirigirse a la sociedad vasca en la próxima etapa que se avecina y que se contienen en la Zona 2 de la presente ponencia.

A modo de resumen: *apertura, honestidad, trabajo y eficacia* hacia y ante la sociedad.

#### **B) Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en su organización**

Desde Zestoa, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco ha cambiado determinados aspectos de su organización interna en orden a hacerlo más operativo y perceptivo a las inquietudes de la militancia y de la sociedad en su conjunto.

Ahora –con el tiempo transcurrido– disponemos de la suficiente experiencia de funcionamiento para poder evaluar los aciertos y errores cometidos.

Creemos que con la nueva estructura del Euzkadi Buru Batzar se ha conseguido una mayor operatividad en su funcionamiento.



Sin embargo, esa misma y nueva forma de funcionamiento del Euzkadi Buru Batzar conlleva la necesidad de profundizar en el papel y la actividad de las Ejecutivas Regionales y Municipales, las cuales han podido experimentar una cierta inseguridad respecto de dicho papel y del alcance de sus funciones.

En este sentido, convendrá instrumentar fórmulas estrechas de participación, colaboración y relación entre el Euzkadi Buru Batzar y las Ejecutivas Regionales, así como entre las Ejecutivas Regionales y Ejecutivas Municipales, en orden a que "la implicación" en la marcha y política global de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco sea sentida por todos.

En este sentido otra carencia detectada, ésta no ya en la relación EBB-Ejecutivas Regionales sino en la relación EBB-Ejecutivas Regionales-Ejecutivas Municipales, lo viene mostrando la discreta asistencia observada a las periódicas Asambleas regionales y municipales.

Esta situación previsiblemente puede comportar algunas soluciones: de un lado, agilizar la convocatoria de Asambleas y aumentar las de contenido estrictamente político o de información de gestión de las instituciones donde Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco tiene responsabilidades, y vehicular nuevos instrumentos de información dirigidos a la militancia, así como intercambio de experiencias de dinamización, relación y coordinación entre Organizaciones Municipales, distribución y delegación de tareas en la militancia, etc.

### **C) Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco y su cultura de organización**

Una organización política se presenta como sólida y firme ante la sociedad a la que se dirige y pretende servir, en la medida que externamente ofrezca mensajes y posicionamientos unitarios e internamente posea mecanismos democráticos que, acatados y aceptados en su decisión interna por todos, respeten como exigencia ineludible la libertad de expresión y la diversidad de planteamientos.

Por eso, la capacidad permanente de reflexión y autocrática, la sinceridad en los posicionamientos y la aceptación de la diversidad entre las opiniones de los afiliados, dentro del total respeto final al posicionamiento mayoritario, son y deben ser consustanciales con la cultura de organización en el seno de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco y se presumen en todo militante.

Estos valores aceptados, admitidos y desarrollados por todos y cada uno de los afiliados enriquecen la vida de una organización. Para ello hay que profundizar en la transparencia informativa hacia las bases como vehículo genuino que facilita la involucración en la toma de decisiones.

Desde este enfoque, apostamos en Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco por fomentar y desarrollar dichos valores.

La unanimidad esteriliza la vida de un partido que, como organización, precisa, para sobrevivir, de diversidad y de debate.

### **D) Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco y la juventud**

Sería conveniente —en aras a activar la participación y concienciación de ese sector joven de la sociedad vasca que demuestra inquietudes sobre la problemática en que se encuentra inmerso el pueblo vasco— redimensionar y potenciar el rol que a la organización juvenil de nuestro Partido, Euzko Gaztedi, le ha sido asignado estatutaria y consuetudinariamente.

Aún cuando en estos últimos tiempos se han intensificado esfuerzos para presentar a EGI como una opción atractiva para el correspondiente sector social y alcanzar el liderazgo entre las organizaciones juveniles vascas; aún cuando se ha profundizado en la necesidad de la existencia de una organización adecuadamente articulada, estructurada y relacionada con los pertinentes órganos del Partido, hemos de plantearnos a futuro la implantación de unos cauces de coordinación más efectivos y más claros entre ambos.

Existiendo en el actual contexto socio-político una enorme sensibilidad, especialmente juvenil por su particular incidencia, hacia la problemática y regulación del Servicio Militar, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco considera conveniente la creación de una Comisión permanente de seguimiento en lo relativo a esta cuestión, integrada por miembros del Partido y de la Organización Juvenil.

Asimismo, Euzko Gaztedi debe fomentar la colaboración y cooperación con organizaciones y asociaciones no políticas, que centren sus esfuerzos en el objetivo común del antibelicismo. Igualmente debe asumir la responsabilidad de la pública defensa de actuaciones legales que cuestionen la estructura del actual modelo militar.

Un óptimo funcionamiento de EGI exige una asignación específica y con base estatutaria del ámbito competencial y capacidad de iniciativa de sus diferentes niveles estructurales, un incremento de la dedicación cuantitativa y cualitativa de sus miembros y una disminución del recelo que un funcionamiento más autónomo de la organización juvenil del Partido suscita en éste.

En el momento actual en que existe un elevado grado de identidad entre los comportamientos coyunturales de ambos extractos, se ha de avanzar en la progresiva confianza mutua. De cara al futuro, tales actitudes recíprocas provocarán una mayor participación de los jóvenes del Partido en éste, y de los jóvenes vascos no organizados todavía en EGI. Tal clima de confianza y respeto en sus respectivos ámbitos competenciales se hace cada vez más imprescindible para favorecer el paso de los jóvenes de hoy a puestos de responsabilidad en nuestro País el día de mañana de una forma responsable y con garantía de continuidad.

El Partido tiene que ofrecer su infraestructura y su capacidad de interlocución para que los jóvenes de EGI puedan mantener relaciones con organizaciones juveniles de fuera del País, participar en actividades de acción comunitaria, de formación y de asociacionismo juvenil.

## ZONA 4: Un nacionalismo para el siglo XXI

Vivimos tiempos de convulsión. El nacionalismo, que se creía –por los marxistas– un problema del capitalismo y del siglo XIX, ha resultado ser un problema del socialismo real (en lo que de él quede) en el siglo XX, y podemos asegurar que será el problema o la cuestión del siglo XXI.

Y hasta aquí, las opiniones, análisis y mensajes que se emiten van desde la “*satanización*” de los movimientos nacionalistas, causa de todos los males habidos y por haber, hasta su glorificación máxima. Ni tanto, ni tan poco.

El nacionalismo es sencillez, supone democracia y exige esfuerzo colectivo.

Sencillez y democracia de un conjunto de ciudadanos que quieren y optan en libertad y democracia por vivir en un espacio territorial determinado, conformado por una historia y cultura comunes, con el que se sienten identificados, y que quieren ser por sí mismos dueños y protagonistas de su destino y vida.

Esfuerzo en cuanto que este proceso es dinámico y exige la aportación de todos.

Esta es la *sencillez y la radicalidad democrática de la idea nacionalista*, que tantas convulsiones históricas ha producido, amén de las vidas e ilusiones sacrificadas en conseguirlo.

Nada más, ni tampoco nada menos.

Nada menos, cuando tantas convulsiones históricas se han producido por impedir la aplicación de estos simples principios, y también nada más cuando tanto sacrificio, ilusión y vidas se han empleado por conseguirlos.

Todo esto es lo que hace difícil y complicado el camino, pero atractiva e ilusoria la aventura.

Eso es para Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco el nacionalismo, Euzkadi es su patria y territorio de asentamiento, los vascos (todos) en su pluralidad los protagonistas del proyecto.

A partir de ahí, las experiencias y los proyectos divergen, las lecciones comparadas escasamente se pueden aplicar con generalidad, y cada comunidad y colectivo humano tiene y protagoniza su propia trayectoria.

Por eso cada proceso y proyecto de construcción nacional es único y válido en sí mismo. Sigue y experimenta sus propios e intransferibles avatares, experimenta sus respectivos éxitos y derrotas.

Por eso el nacionalismo, en cuanto proyecto que representa Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, es personal e intransferible.

Y si por algo se caracteriza es por su fundamento democrático, asentado en la voluntad libre manifestada por los ciudadanos vascos, y por su permanente capacidad de replanteamiento y adaptación a la propia evolución de la sociedad vasca.

Desde este punto de vista, el nacionalismo representado por Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco cambia y permanece. Permanece en el objetivo de consecución de los principios y objetivos “*sencillos y democráticos*” anteriormente enunciados, y cambia en lo que exige de permanente adaptación a las necesidades de sus ciudadanos y en la formulación de su propio mensaje.

Hay suficientes muestras de ello, por más que la pervivencia de una organización política en el umbral de los 100 años como Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco constituye su mejor testimonio.

En este sentido, y en las diversas etapas en las que a Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco le ha tocado desenvolverse, la adaptación ha sido continua.

Dos hitos conviene remarcar. El “*espíritu del Arriaga*” supone para Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco reformular, corregir y confirmar la visión pluralista de la sociedad vasca, y el “*espíritu del Victoria Eugenia*” la readaptación del mensaje nacionalista de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco a los nuevos horizontes internacionales y europeos de construcción de nuevas unidades políticas y sus procesos de integración económica y social.

En esta Asamblea es el momento de avanzar aún más en el proyecto de construcción nacional, ofreciendo y replanteando nuevas ideas e ilusiones en torno a la configuración del ideario nacionalista, y, ¿por qué no?, reflexionar y reevaluar lo que han constituido sus señas de identidad, de tal modo que, respetando y manteniendo como principios-objetivos los de *a) patria-territorio* y *b) protagonismo-destino y vida de los vascos por los mismos vascos*, podamos avanzar en el proceso de construcción nacional.

Esta reflexión y reevaluación puede incluir, entre otros, los siguientes extremos:

- Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco considera el euskera como un elemento aglutinador y vertebrador en un proceso de construcción nacional.
- Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco remarca que la lengua vasca –en evidente situación de inferioridad– exige programas de discriminación positiva que la fomenten y desarrollen, asegurando su progresiva y sólida presencia en la vida social.

- Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco considera que el proceso de construcción de una sociedad bilingüe debe basarse en la tolerancia, ausencia de discriminación negativa y eliminación de la imposición. Que es en definitiva una tarea de generaciones, y a la nuestra le corresponde aportar su tramo de construcción.
- Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco entiende que siendo las realidades socio-lingüísticas diferentes de unos lugares a otros en nuestro País, debe apostar por una graduación en la intensidad de la aplicación de los planes de euskaldunización, junto a la ineludible necesidad de atender las demandas crecientes de aprendizaje y utilización por las nuevas generaciones. Es la manera posiblemente más acertada de responder a las percepciones de la sociedad y descargar el mensaje desvertebrador que algunos sectores políticos instrumentalizan. No obstante, debe ser meta de todo nacionalista, al más corto plazo posible, el aprendizaje y uso cotidiano de su lengua, el Euskera.
- Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco manifiesta que la violencia es un mal que afecta a todo el cuerpo social vasco y es una rémora en el desarrollo del nacionalismo; que la superación de la misma empieza por la asunción de toda la sociedad de su responsabilidad en este tema, la eliminación de los dogmatismos, la reconducción por el camino de la realidad de unas esperanzas y expectativas, la capacidad de percibir la realidad social como algo más complejo, rico y variado que el ámbito estricto de la política.

El ideario y sentir nacionalista debe admitir no sólo la pluralidad de sensibilidad social y política operante en la sociedad vasca, sino, avanzando un poco más, comprender y asumir la coexistencia de diferentes formas de sentir nacionalista, como maneras perfectamente compatibles de expresar en su riqueza la identificación con un pueblo y una patria.

La referencia al enemigo exterior como factor otrora aglutinante del ideario nacionalista, debe ser sustituida por la tarea interna de construcción de una sociedad vasca cohesionada y plural.

Un nacionalismo –como el representado por Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco– se nutre y alimenta de la pluralidad y de la diferencia. Los matices enriquecen los proyectos políticos.

Una sociedad –nacionalmente vasca– comporta adhesión de sentimiento y de racionalidad, de eficacia y justicia, de equidad y libertad. Por integrar estas sensibilidades apuesta Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, en ellas cree y aspira a representarlas.

Sin embargo, con la misma sinceridad y firmeza con que se producen estas afirmaciones, debe entenderse que el nacionalismo de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco cree en el protagonismo democrático del ciudadano vasco como dueño y señor de su destino y vida, o sea de todas las palancas, herramientas, instrumentos y poderes que dotan a una colectividad de sus potencialidades de desarrollo y bienestar. Eso hoy, en el momento en que nos encontramos y en el contexto político en que nos situamos territorialmente, se llama *Estatuto de Gernika al completo*, con todas sus previsiones cumplidas, haciendo hincapié en la Disposición Adicional que

establece el presente Estatuto, de no renunciar a los derechos que como pueblo vasco le hubieran podido corresponder en virtud de su historia. Como fue explicado, presentado y defendido por las formaciones políticas. Como fue entendido y aprobado por la mayoría de la población vasca.

Los planteamientos políticos contenidos en el presente texto no suponeñ la anulación o la corrección del acervo doctrinal acumulado en Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, especialmente en el último período de su historia, iniciado en 1977. Su razón de ser se concreta en la ampliación y explicación de algunos de los contenidos del dicho acervo a la luz de la experiencia vivida y en previsión de las nuevas situaciones que los cambios históricos que estamos viviendo nos obligan a tener en cuenta.